

los costos de operación, a lo que se sumó una caída de 11.07% en los niveles de inversión al captar US\$ 8,643 millones versus los US\$ 9,719 millones reportados en el 2013.

En el presente período esperamos revertir este panorama, especialmente en la producción de cobre, que se estima crecerá alrededor de 12% por una mayor producción en Toromocho y Antamina, así como por el aporte del proyecto Constancia de Hudbay. La minería cuprífera tendrá un avance positivo en los próximos años con la entrada de Las Bambas y la ampliación de Cerro Verde.

Una situación totalmente adversa se observa en la minería aurífera, cuya producción sigue declinando año a año, dado que en el 2014 también registró una caída de 10.43% y a la vista no tenemos en marcha un gran proyecto aurífero que nos permita explotar reservas crecientes de este metal precioso.

TM: Ingresamos a un año pre electoral y las aguas estarán más que movidas en lo relacionado a conflictos, ¿cómo deben de actuar el Estado y las empresas?

CG: En primer lugar, creo que es importante que el Estado asegure su presencia en todo el territorio nacional y que realice los esfuerzos necesarios para ampliar la cobertura y calidad de los servicios básicos (agua potable, alcantarillado y electricidad), así como educación y salud.

Asimismo, consideramos que el diálogo es una herramienta importante dentro de la democracia, pero este diálogo para la solución de cualquier conflicto social debe darse sin chantajes que busquen que el Estado claudique en sus funciones y deberes.

En esa misma línea, es vital que en todo proceso de diálogo estén presentes los tres actores: Estado, empresa y comunidades; y que los

Carlos Gálvez espera que se revierta el panorama del 2014, especialmente en la producción de cobre, que se estima crecerá alrededor de 12%.

acuerdos que se logren sean permanentes en el tiempo, teniendo al Estado como garante para que tales acuerdos sean respetados por todas las partes.

Por el lado privado tenemos el reto de explicar a las poblaciones lo que significa hoy el sector minero-energético para el desarrollo del Perú y que en el actuar de nuestras empresas asociadas es prioritario el respeto al medio ambiente, a las leyes y las comunidades.

TM: ¿Cuál es su opinión sobre la forma como actuó el gobierno durante el conflicto ocurrido en Pichanaki?

CG: Lamentablemente se ha dado un mal mensaje al país y a los inversionistas porque el Estado no puede claudicar ante el chantaje de grupos extremistas que se oponen al desarrollo del Perú.

Se ha puesto en cuestionamiento la estabilidad jurídica del país y se han dejado dudas sobre el cumplimiento de los contratos suscritos por el Estado. Es imposible aspirar a ser un país desarrollado si no se garantiza el Estado de derecho. El escenario actual está poniendo a prueba no solo el respeto por los principios de estabilidad jurídica, de legalidad y autoridad, sino también la firmeza del Estado peruano para cumplirlos.

En el Perú tienen que prevalecer las leyes, el principio de autoridad y el respeto a los compromisos asumidos así como la paz social, más no la coerción y el caos.

TM: ¿Usted considera que de aquí al 2020 podemos ser los



primeros productores de cobre en el mundo?

CG: Imposible. Es un reto formidable, me encantaría, pero si Chile produce cinco millones o más y nosotros producimos un millón, y aun cuando se ponga al 100% la producción en Toromocho, la ampliación de Cerro Verde, la puesta en producción de las Bambas y Constancia, podremos llegar a los dos millones y pico, eso será para finales del 2016 y eso asumiendo que nada cambie. Chile no es manco ni cojo y está invirtiendo, está creciendo y cuando nosotros lleguemos a los dos millones ellos estarán ya en seis millones, no hay forma.

Eso no quiere decir que no tengamos el potencial para hacerlo, sí lo tenemos. Si yo le hiciera un resumen de norte a sur de lo que hay para producir de cobre empezaríamos por Conga, Galeno, La Granja, la zona de Cerro Corona, es más podríamos poner una refinería de cobre en la zona de Bayóvar que nos permitiría producir el ácido sulfúrico para la roca fosfórica, luego ir bajando e identificar otros proyectos en la sierra central que puedan aumentar nuestra producción y en el sur con Tía María y otros proyectos más. Definitivamente sí tenemos potencial y los procesos, claro que los tenemos. Pero para ocupar el primer lugar tendríamos es necesario que nuestro objetivo nacional sea convertirnos en el primero productor mundial de cobre. **TM**